

Casa Museo José Carlos Mariátegui



INC
INC
INC
INC

SiC

EDICIÓN MARZO 2005



EL RINCÓN ROJO

César Miro
Jorge del Prado
Estuardo Núñez

Amigos Personales de
José Carlos Mariátegui



Diciembre de 1929. En el Rincón Rojo de la Casa de Washington-Izquierda, durante la fiesta que Mariátegui ofreció a Waldo Frank. Aparecen de izquierda a derecha, Alcides Spelucín, Amalia La Chira, Señora Vitali, Luis Alberto Sánchez, Waldo Frank, Anna Chiappe, José Carlos Mariátegui, abajo: Santiago Vitali y Hugo Pesce.i

Jr. Washington 1946 Lima 1 - Telfs.: 330-6074 - jcm@ata.org.pe - 332-2265 - sic@terra.com.pe

Casa Museo José Carlos Mariátegui (Jr. Washington 1946, Lima 1)

Presentación

En la fecha natalicia, 14 de junio, o dentro del año calendario del Centenario del Amauta (1994), abrió sus puertas como Casa-Museo, y centro de estudios e investigaciones mariáteguianas...

Limitado el movimiento voluntario como consecuencia de la amputación de la pierna derecha, José Carlos Mariátegui se organizó espacialmente en la Casa de Washington, de modo tal que podía permitirse una rutina doméstica provechosa y agradable. «Mudadas mis condiciones físicas», escribió, fue adquiriendo «gustos sedentarios», tan distintos a los de la época de su adolescencia literaria. «En mi época de diarista - declaró-, escribía en cualquier parte y a cualquier hora». En la casa sintió la necesidad de un «gabinete de trabajo». Ahí encontró escenario su vida familiar, social, política etc. Esa Casa fue el cuartel general de su trabajo de escritor y editor; ahí estaba la oficina de la revista Amauta y desde ahí se despachaban los números, las suscripciones y el canje.

Anna Chiappe le aligeraba del manejo económico y le graduaba «el ruido doméstico», sin anularlo totalmente puesto que José Carlos disfrutaba de la compañía espontánea y bulliciosa de sus hijos, entonces pequeños, alrededor de él. La casa se compone de un «hall» de entrada, un escritorio a la izquierda y una amplia sala frente a la puerta de entrada. Ahí estaba la biblioteca, conformada por una gran variedad de libros, revistas y periódicos, coleccionados sin orden en sencillos estantes; la biblioteca fascinaba a dos bibliófilos consagrados como Jorge Basadre y Honorio Delgado. Basadre recordaba que «en su biblioteca se podía encontrar libros y periódicos sobre temas literarios, políticos y sociales que en ninguna otra parte de Lima había»; Delgado estaba sorprendido por lo bien informado que estaba José Carlos sobre los movimientos de vanguardia europeos, las ciencias sociales y la psicología profunda, en especial el psicoanálisis freudiano.

Al fondo de la sala, en ángulo recto entre las dos paredes a la izquierda, se encontraba «el rincón rojo», un ambiente

formado por un mueble con las paredes empapeladas de ese color, con asientos de cuero en la parte baja y una repisa



Inauguración de La Casa Museo José Carlos Mariátegui

donde estaban algunos objetos, mates burilados, huacos y fotografías. Basadre describe con precisión los detalles de esta Casa sobria, sin adornos ni muebles de más. Se exhibían en la Casa algunos cuadros, principalmente de José Sabogal, Julia Codesido y Camilo Blas, entre otros pintores, mayormente de la «corriente indigenista». Algunos eran cuadros obsequiados por los artistas y que por tanto pertenecían a Mariátegui; pero la mayoría, eran cuadros colgados en las paredes de la casa «como exhibición, en busca de comprador». Nada le agradaba más a José Carlos que ofrecer las paredes de su casa a los artistas amigos y colaborar en la venta de los cuadros.

Recibía a los amigos al final de la tarde «porque reservaba celosamente para su propio trabajo o para entrevistas especiales las horas que otros gastan en oficinas». Los visitantes, si eran pocos, lo encontraban sentado en el sofá, con una manta que cubría la parte inferior del cuerpo: «Vestía un sencillo e impecable traje, e invariablemente lucía una corbata de lazo». Cuando convergían varios grupos, se dispersaban por la gran sala, entre el «rincón rojo» y los restantes espacios: entonces José Carlos, en la silla de ruedas que él mismo manejaba, se desplazaba con contagiosa alegría entre los grupos, participando en la conversación y animando los comentarios.

Esta Casa fue el escenario de la aparición de Amauta, en 1926, de 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, en 1928, de Labor en 1929. Esa Casa fue testigo también de la crisis final de la enfermedad y ahí se velaron los restos y partió su sepelio, el 17 de abril de 1930, en hombros de escritores, estudiantes y obreros, en gran grupo que fue engrosándose con miles de acompañantes conforme se extendía por el Paseo Colón hasta la Plaza de Armas, donde subió por el Jirón Ancash con dirección al Cementerio Presbítero Matías Maestro.

Actualmente, bajo la responsabilidad del Instituto Nacional de Cultura (INC) se desarrollan exposiciones, conferencias, seminarios, cursos y talleres. Además, el público tiene acceso libre a la biblioteca, donde se encuentran numerosas obras sobre Mariátegui

Servicios de la Casa Museo

- Visitas guiadas a grupos (previa cita)
 - Proyección de videos y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita)
 - Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general)
- Horario: Lunes a viernes: 9:00 a 13:00 Hrs. / 15:00 a 17:00 Hrs.*
- Librería 'El Rincón Rojo' (especializada en ciencias sociales y literatura peruana)
- Horario: Lunes a viernes: 10:00 a 13:00 Hrs. / 15:00 a 17:00 Hrs.*
- Sábados: 9:00 a 13:00 Hrs.*
- Préstamo de los diversos ambientes para actividades culturales

INGRESO LIBRE

PUNTOS DE VISTA IRRECONCILIABLES

Por José Luis Ayala

Ocurrió que José Carlos Mariátegui escribió el artículo «Polémica finita», señalando:

«Luis Alberto Sánchez, en un diálogo polémico que ha sostenido conmigo en 'Mundial' mis dos artículos en esta polémica aparecen en otro lugar de este número pretende que 'Amauta' no ha respondido a sus programas ni a sus ideas porque yo, según él: he 'dado cabida a artículos de la más variada índole, a escritores de los más encontrados matices, perfectamente distantes de mi ideología' y hasta he hecho tribuna académica de mi revista. El colega Sánchez, no cita esos artículos ni esos escritores aunque probablemente no le habrían faltado ganas de citarse el mismo, disidente y heterodoxo por excelencia. Su aserción, tiene que parecerle apasionada y arbitraria hasta a los lectores indiferentes a la cuestión en debate».

En efecto, Mariátegui fue lo más lejano de lo académico y universitario. Si se revisa los colaboradores de su revista podrán comprobarse de la presencia de poetas puros como es el caso de José María Eguren y vanguardistas como Cesar Moro y Carlos Oquendo de Amat. Mal se hace entonces en decir que en esta respuesta a Sánchez, Mariátegui se circunscribió solamente a escribir su labor a través de «Amauta». No hay que olvidar que Sánchez le hizo serios cargos referentes a una variopinta presencia ideológica. Por otro lado, este artículo fue publicado en «Amauta» y no por ejemplo en «Mundial», tribuna que sirvió para polemizar a Sánchez y Mariátegui.

Debido a la contundencia de los juicios de Mariátegui, a la certidumbre de sus razonamientos e inteligencia, resulta difícil por no decir imposible, comentar, sin perder la altura de su raciocinio y plasticidad de su lenguaje. Por eso es mejor leerlo.

«Es una revista (Amauta) de definición ideológica, de concentración izquierdista, que asimila y elimina, seguramente, sin daño para su salud, cualquier elemento errante. Tiene el carácter de un campo de gravitación y polarización. Los que arriban, transitoriamente a este campo, pueden escaparnos, pero sin restarnos sustancia ni energía. Los que damos a 'Amauta' tonalidad, fisonomía y orientación, somos los que tenemos una filiación y una fe, no quienes no la tienen y que admitimos, sin peligro a nuestra integridad y nuestra homogeneidad, como accidentales compañeros de viaje. Somos los vanguardistas, los revolucionarios, los que tenemos una meta, los que sabemos a donde vamos. En el camino no nos alarma discutir con quienes no andan aún definitivamente orientados. Estamos dispuestos todos los días a confrontar nuestros puntos de vista con los afines o próximos».

Mariátegui añade que, «Amauta», por otra parte, en cuando concierne a los problemas peruanos ha venido para inaugurar y organizar un debate; no para clausurarlo. Es un comienzo y no un fin. «Yo personalmente traigo a este debate mis proposiciones. Trabajaré, por supuesto porque prevalezcan; pero me conformaré con que influyan en la sección, en los hechos prácticamente en la medida de su coincidencia con el sentimiento de mi generación y con el ritmo de la historia». Concluye afirmando: «Una obra finalmente se juzga por sus elementos positivos, creadores, esenciales, afirmativos. Este es siempre el juicio de la historia y de la opinión. Pertenecen al espíritu pequeño burgués de los

críticos orgánicamente individualistas sexesionistas y centrifugos, el juicio muy criollo y limeño tal vez de juzgar una obra por sus elementos pasivos subsidiarios, formales o episódicos».

Luego, Luis Alberto Sánchez escribió el artículo titulado «Ismos contra Ismos» con fecha 11 de marzo y «Más sobre lo mismo», el 25 de marzo del mismo año, por lo que es fácil deducir que Mariátegui, conociendo estos textos resumió su punto de vista de la revista «Amauta». Sin embargo, es necesario decir que en «Ismos contra Ismos», Sánchez bucea en términos denominados y entonces vigentes: Hispanismos e indigenismo. Sánchez demuestra una vez más que en la polémica sostenida no entendió la complejidad de lo que hasta ahora sigue siendo la necesidad de transformar la realidad agraria del Perú. En «Más sobre lo mismo», sostiene una serie de ambigüedades y pone como ejemplos la Revolución Mexicana, que como hemos visto ha estallado en pedazos. Sino habría que preguntarse que sucedió en Chiapas. Sánchez sostiene que la comunidad ha tergiversado sus fines al no haber cimentado la felicidad del campesino, del «indígena frente al misti», dice que incluso entre los indios existen diferencias de clases y finalmente lamenta que no se haya aclarado muchos puntos pendientes del indigenismo, lo que siendo justos, en parte fue cierto.

Después de muchos años y aún hasta ahora no sólo el llamado «Problema del indio» o «indigenismo» ha variado en su acepción lingüística. El asunto de fondo viene a ser el mismo, es decir, Perú en su complejidad social, política, económica y cultural que desgraciadamente no ha podido hallar, por sus propias vías, los mecanismos de redención social a las grandes mayorías pauperizadas y marginadas. Esta polémica, Sánchez-Mariátegui permitió además conocer de que había una extrema pobreza cultural en los medios universitarios, en los intelectuales del civilismo y muy en especial entre quienes fungían de forjadores de la «Patria Nueva». Por un lado, el autodidactismo de Mariátegui, sin embargo, dejó percibir la carencia de concurrencia de otras disciplinas humanas, pero en el fondo sus juicios sirvieron para una toma de conciencia porque como él señaló, no se trató de un programa sino más bien de la necesidad de profundizar los asedios a las estructuras del Perú. Sánchez, dicho sea con respecto y admiración a su talento ha sido y como dijo Mariátegui, «un militante de la aserción».

JOSÉ LUIS AYALA (Huancané, Puno 1942). Graduado como profesor de educación primaria en la Escuela Normal Superior 'San Juan Bosco' de Puno; y de secundaria en la especialidad de castellano y literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ha sido docente en diversas escuelas y es invitado por la Universidad Autónoma Metropolitana de México, para intervenir en la primera Conferencia Internacional, Medio Siglo de Literatura (1945-1995). Asesor en materia de política cultural en el Gobierno Regional de Puno.

Ha publicado libros como 'Viaje a la ternura'

(1966), 'Yo fui camillita de José Carlos Mariátegui (autobiografía de Mariano Larico Yujra) (1990), 'Política Cultural y Política para la Cultura (Ensayo)' (1992), entre otros.

Es miembro de la Asociación de Amigos de la Casa Museo José Carlos Mariátegui.



NUESTRAS ACTIVIDADES

Del 22 de Febrero al 12 de Marzo

Exposición Proyecciones artísticas 'TOWARDS CUZCO'

Organiza : Casa Museo José Carlos Mariátegui

Artista Suiza Bárbara Ellmerer

Horario : 9:00 a.m. - 7:00 p.m.

(Ingreso Libre)

Del 25 de Febrero al 18 de Marzo

Exposición fotográfica 'Homenaje a Attila József'

Organiza : Embajada de Hungría en el Perú

y Casa Museo José Carlos Mariátegui

Horario : 9:00 a.m. - 7:00 p.m.

(Ingreso Libre)

05 de Marzo

18:30 pm.

Homenaje al decimista 'Ernesto López Soto'

Reseña Biográfica, décimas de homena, décimas de tema libre y décimas de Ernesto López Soto

Video

(Ingreso Libre)



Auditorio

08 de Marzo

18:00 p.m.

Homenaje a la mujer peruana

Organiza : Frente Popular de Mujeres del Perú

(Ingreso Libre)

18 de Marzo

19:00 p.m.

Conferencia 'La Comuna De París'

Expositor:

Manuel Velásquez

Organiza: Foro Participativo

(Ingreso Libre)



Sala de Exposición

22 de Marzo

Presentación del Libro:

'Las Ideas Estéticas de César Vallejo'

Autor: Laurence Carrasco

Comentan:

Octavio Obando, David Sobrevilla y Miguel Gutiérrez

Horario : 7:00 pm

(Ingreso Libre)

FELIZ ANIVERSARIO I.N.C.

El Instituto Nacional de Cultura, organismo público descentralizado del Sector Educación, celebra, este miércoles 09, un aniversario más, siendo a partir de ese momento, responsable de la promoción y desarrollo de las manifestaciones

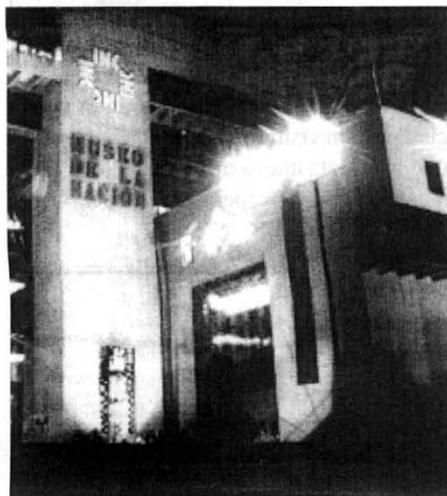


Foto: Instituto Nacional De Cultura - Museo De La Nación

culturales del país y de la investigación, preservación, conservación, restauración, difusión y promoción del *Patrimonio Cultural de la Nación*.

Desarrolla sus actividades a nivel nacional. Tiene su sede en la ciudad de Lima: Av. Javier Prado Este No. 2465 San Borja y sedes regionales en cada una de las capitales de las regiones del país, además de otras instancias de coordinación.

Su finalidad es afirmar la identidad nacional, partiendo de la noción de diversidad cultural, mediante la ejecución descentralizada de acciones

de investigación, protección, conservación, puesta en valor, promoción y difusión del Patrimonio Cultural de la Nación y el fomento del desarrollo cultural, para contribuir al desarrollo nacional, con la participación activa de la comunidad y los sectores públicos y privados. Por todo ello, la Casa Museo José Carlos Mariátegui, dependencia del I.N.C, felicita, en primer lugar, a sus trabajadores y a los de la sede



Foto: Casa Museo José Carlos Mariátegui

central, museos, elencos artísticos, escuela de Arte Dramático, Escuela de Ballet y sedes departamentales por su loable trabajo diario en favor de nuestro rico patrimonio cultural. A celebrar se ha dicho, con jarana criollo y un pisquito.

ATTILA JOSZEF

El pasado viernes 25, celebramos el centenario del poeta húngaro Attila Jozsef en nuestra Casa Museo. Contamos, por ello, con la presencia del excelentísimo embajador József Kosarka y los poetas peruanos Antonio Cisneros y Luis La Hoz, quiénes nos contaron sobre la rica y vasta cultura húngara y la lectura de poemas de este prodigio literato, respectivamente. La exhibición del video sobre su cultura nos hizo comprender, lamentablemente, que en países de América Latina, conocemos muy poco sobre ella, pero nunca es tarde para aprender, como lo hicieron nuestros invitados. A continuación, se dio el recital de violín del virtuoso Lazslo Benedek, quién acompañó este importante encuentro.

Pero si se perdieron esta conferencia, le informamos que se ha inaugurado una exposición fotográfica sobre A. Jozsef, la cual pueden visitarla de Lunes a Sábados de 9:00 a.m. a 7:00 p.m. hasta el 18 de Marzo. Con esta nueva oportunidad que les damos, sin duda, nuestra galería contará con su grata y esperada presencia. El ingreso es libre

NEW MEDIA SYMPOSIUM en la Casa Mariátegui

El martes 22 de Febrero, se presentaron, desde Alemania, el Dr. Nills Rölller (HGKZ, Hochschule für Gestaltung und Kunst Zürich) y José Carlos Mariátegui (ATA, Alta Tecnología Andina, Lima), dándonos el New Media Symposium, nuevas perspectivas en Europa y en América Latina, en cuanto al arte electrónico. Estos datos expandieron aun más nuestras mentes y nos permitieron conocer las propuestas que se vienen desarrollando en el viejo continente y por suerte, también en el nuestro. Y para no ser suficiente, se hicieron las proyecciones artísticas de un viaje poético mostradas exclusivamente en nuestra Casa Museo. Se trataba del 'TOWARDS CUZCO' de la artista suiza Barbara Ellmerer, quién escribe aproximaciones poéticas a la Cultura Andina. Al final, brindamos con nuestra bebida de bandera, el riquísimo pisco y todas sus variedades.

Si no estuvieron presentes, no se lamenten, la buena noticia es que estos trabajos serán exhibidos hasta el 12 de Marzo, de Lunes a Sábado de 9:00 a.m. a 7:00 p.m. en nuestra Galería 2. Vengan a visitarla y disfrutarán de la admiración -reflejada en su obra - de esta artista extranjera por nuestro país. El ingreso es libre, la decisión es suya.

SEMANA SANTA

A partir del día 24, celebramos la Semana Santa. Mariátegui también escribió sobre ella:

«Nos encontramos nosotros en las romerías de jefes santo la tristeza y duelo que es sabido deben caracterizar las festividades de la Semana del Señor. Muy al contrario. Hay en esos desfiles de templo en templo, de 'monumento' en 'monumento', mucho de mundano y festivo. Ni los trajes son negros, ni la modestia es nota predominante, ni la honestidad se impone en los vestidos femeninos. Las mujeres, quieren ser también ese día jóvenes y bellas y hasta el ambiente de luz y colores de los templos no dice nada de luto ni de amargura. La amable, la burlona alegría de la vida, quiere asomar aun en la celebración del Jueves Santo.

Otro carácter revisten las ceremonias del viernes santo. Las iglesias están totalmente enlutadas y en ellas flota un olor de cera, humo y flores. El Cristo exangüe y llagado, muestra la amoratada palidez de sus carnes suspensas de una cruz. Y hay una infinita expresión de dolor en el rostro angustiado de la Dolorosa que ilumina la luz parpadeante de los cirios. La voz del predicador vibrante y fervorosa, adquiere sonoridad extraordinaria.

Los sermones de tres horas, cuya institución dice debida a un fraile peruano, constituyen la nota característica del viernes santo en Lima. Las gentes llenan los templos y los sacerdotes acopian sus más rotundos y convincentes ademanes, sus más sonoras frases, toda la grandilocuencia de la palabra y el gesto que es posible acumular en un oración sagrada. Y se oye discursos múltiples, igualados todos en el tema, pero distintos por la exuberante variedad de la forma. Los oradores de mayor prestigio pulen cuidadosos sus sermones y, mirando con orgullosa superioridad a los humildes, y los casi ignorados que escogen temas comunes también, buscan orientaciones nuevas en la predicación deseosos de afirmar las admiraciones ya conquistadas...

El recogimiento sigue siendo obligado, por más que no llegue al grado de otros tiempos, y son pocos los que no recuerdan, impresionados por las ceremonias de semana santa, los días más o menos cercanos de la infancia en que una madre buena y piadosa nos hizo la señal de la cruz y nos enseñó la primera oración...

Sin duda, estas fechas nos invita a la reflexión. No perdamos esta oportunidad.

Y AHORA LES TOCA A...

más amigos que celebran sus cumpleaños este caluroso mes. Empezamos el 07, con Carlos E. Zavaleta, nuestro gran escritor, y muy cerca, Fernando Lecaros, el 10, de quien tenemos mucho que aprender de la historia de nuestro país y, el 20, es el día más complicado para todos, pues Teodoro Hampe y el compañero Carlos Roca cumplen años. Bueno, es sólo cuestión de organizarnos bien. Y la siguiente semana, se nos vuelven a juntar las fiestas, pues dos queridas amigas nos invitan a celebrar, Sonia Luz Carrillo, el 27, y Maritza Villavicencio, el 28.

Por último, no dejemos de recordar que el 31, Harry Belevan, festeja, casi a 0 grados, en la lejana y bella Austria. Un fuerte abrazo y nuestro recuerdo eterno.

DÍA DE LA MUJER

Este martes 08, celebramos el 'Día de la mujer'. Nuestro homenaje a todas las mujeres, sobre todo las nuestras, que luchan cada día por sus sueños e ideales.

Un tributo especial a la mujer, compañera y madre de los cuatro hijos de José Carlos Mariátegui. Ella es Anna Chiappe.

A continuación algunos breves comentarios personales y de amigos:

-Recuerda ella: *'Lo quise desde la primera vez que lo vi- Lo quise y puse en sus manos mi destino. Yo no había cumplido aún diecinueve años y mis parientes tenían puesta en mi toda su ilusión...Se desilusionaron, pues, grandemente, al ver que yo no estaba enamorada de un príncipe azul'*

-Jorge Falcón, amigo personal de Mariátegui recuerda, también a Anna:

'José, el artículo. Mariátegui, el artículo, porque así lo llamaba ella. José o Mariátegui, y luego salía presurosa a entregarlos al cierre de la edición de las revistas Variedades y Mundial, para regresar prontamente a seguir atendiendo las tareas de la casa. Ella le dio todas las fuerzas necesarias para que él pudiese hacer todo lo que se había propuesto en base a un conjunto de cosas que significaban no precisamente la vida ordinaria de un intelectual, sino la de un hombre que estaba en silla de ruedas, en riesgo permanente'

-Por último, Enrique López Albújar, manifiesta en su libro 'Calderonadas', 1930, Pág. 185 lo siguiente:

'Junto a él, atendéndole, mimándole, apareció la esposa, la buena hada morena, de ojos de vino etrusco, encontrada un día por él en la vieja tierra italiana y prendida después a su destino, para recibir en cambio de su amor y abnegación diez veces más en alma de lo que faltaba en cuerpo.'

Felicidades a todas.

'PROLETARIO QUE MUERES DE UNIVERSO'

Parece que esa noche, una de las últimas de aquel verano de 1930, comenzó el deterioro final y veloz de la salud de Mariátegui. Cuando al cabo de unos días de interrupción de las reuniones del Rincón Rojo, fui a despedirme para viajar a Morococha, los signos más avanzados de su enfermedad aparecieron angustiosamente perfilados y se tenía un pronóstico médico de «naturaleza reservada».



Foto: Sr. Jorge del Prado

Suscribo estos criterios íntegramente. Y, además, frente a su conducta durante el terrible dolor físico de la agonía, añado el verso de Vallejo: «Proletario que mueres de universo», para significar que la universalidad emocional de JCM menoscabó los cuidados intensivos que debió dedicar a su individualidad orgánica.

Al enterarme, a mi regreso de las minas, de su extremada e irreversible gravedad, solicité a mis camaradas que me concedieran aquella misma noche el turno de vigilia, que ellos habían organizado. Quería verle y conversar con él, mas no sólo para auxiliarme como aprendiz de enfermero, sino también con el fin de informarle -en alguna forma- de lo que había observado y concretado en Morococha y transmitirle, así, nuestros nuevos y sustantivos avances y los iniciales éxitos conquistados. No quería convencerme yo de que sus limitaciones físicas no le permitían ya prestar suficiente atención a estos problemas. Me resultaba imposible aceptar la idea de que, sin él, pudiéramos seguir haciendo lo que con él habíamos comenzado.

Sin embargo, sucedió algo totalmente distinto durante esa vigilia. Para asegurar el descanso de Anita, de otras familiares y camaradas, que se agotaban en la atención diurna, habíase ubicado la cama de José Carlos en la sala de la Administración de «Amauta», contigua a la correspondiente al Rincón Rojo. Al pie del lecho, donde reposaba el enfermo, se instaló un colchón destinado al eventual acompañante nocturno. Juanita, la jovial empleada, se mantenía en pie y acudía, de rato en rato, a atender lo que necesitáramos. Me acerqué al camarada como lo había hecho siempre, saludándole en forma respetuosa y afable, procurando dominar mis emociones. Me alcanzó, en respuesta, su mano descarnada, muy cálida por la fiebre, tomando la mía en un intento de estrecharla, que fue superior a sus fuerzas. Vi un signo de afecto en su rostro macilento, en el cual todas sus reservas de energía iban concentrándose en los ojos, grandes e iluminados por una postrera y vivaz llama de cordialidad. Procuré escuchar mis palabras, como para no defraudarme. Se inició de este modo un corto y emocionante diálogo.

Me preguntó sobre lo que había visto y realizado en Morococha y acerca del organismo sindical forjado por nosotros. Mas, al notar que la fatiga le vencía, apresuré mi relato de las gestiones en torno al paro de solidaridad de los mineros y de su relativo buen éxito. José Carlos aprobaba mis palabras con breves movimientos de cabeza y una indefinible expresión en los ojos, ahora algo adormecidos y aureolados por profundas ojeras. Simulé entonces que yo era el que estaba cansado por el viaje y le propuse que durmiera, mientras intentaba por mi parte hacer lo mismo, sobre el colchón que me habían destinado. Pasó un rato, el Amauta aparentando como que dormía y, cuando supuso que yo estaba soñando, comenzó a emitir quejidos cada vez más fuertes, expresando un dolor que, al parecer, ya le resultaba incontrolable. Me alarmé entonces, pensando en lo peor. Cuidando que él no se diera cuenta, me levanté como si acabara de despertarme y llamé a Juanita para que me ayudara. Ante esos ajetresos, y provocando mi sorpresa, dejó de quejarse en forma instantánea y me pidió suavemente, aunque con palabras entrecortadas, que no me alarmara, que no perdiera la calma, que volviera a descansar porque él mismo también deseaba hacerlo. Ninguna de estas actitudes pudo disimular su agitación febril y su martirio, penosamente contenidos. No obstante, en un momento intentó reanudar la conversación, inquiriendo no sólo por las novedades nacionales sino también por las del exterior.

¿Por qué procedió así? ¿Acaso podía aliviar en esa forma el rápido avance de su mal? No encuentro una respuesta fácil y normal a estas preguntas. Lo cierto es que a los tres o cuatro días de este episodio, hubo necesidad de hospitalizarlo y ya no fue posible conversar nuevamente con él.



Blanca del Prado, José Carlos Mariátegui, Jorge del Prado, R. Martínez de la Torre.

2ª Fila: Noemí Mühlstein, Malanca, Ricardo Flores, M. Benzvi Adler